BHIKKHU BUDDHADASA Y SU PRÁCTICA DEL SOCIALISMO DHÁMMICO

Por

Ajahn Santikaro

BHIKKHU BUDDHADASA Y SU PRÁCTICA DEL SOCIALISMO DHÁMMICO

Por Ajahn Santikaro

(Kevala Retreat),traductor/editor de Heartwood of the Bodhi Tree, Mindfulness with Breathing y Under the Bodhi Tree de Buddhadāsa Bhikkhu, 11 de julio de 2017.

Publicado originalmente en

Turning Wheel:

The Journal of Socially Engaged Buddhism

en 2006,

en honor al centenario del nacimiento de Buddhadasa.

Traducido del inglés al portugués en enero de 2018 por

Caio Rafael Silveira

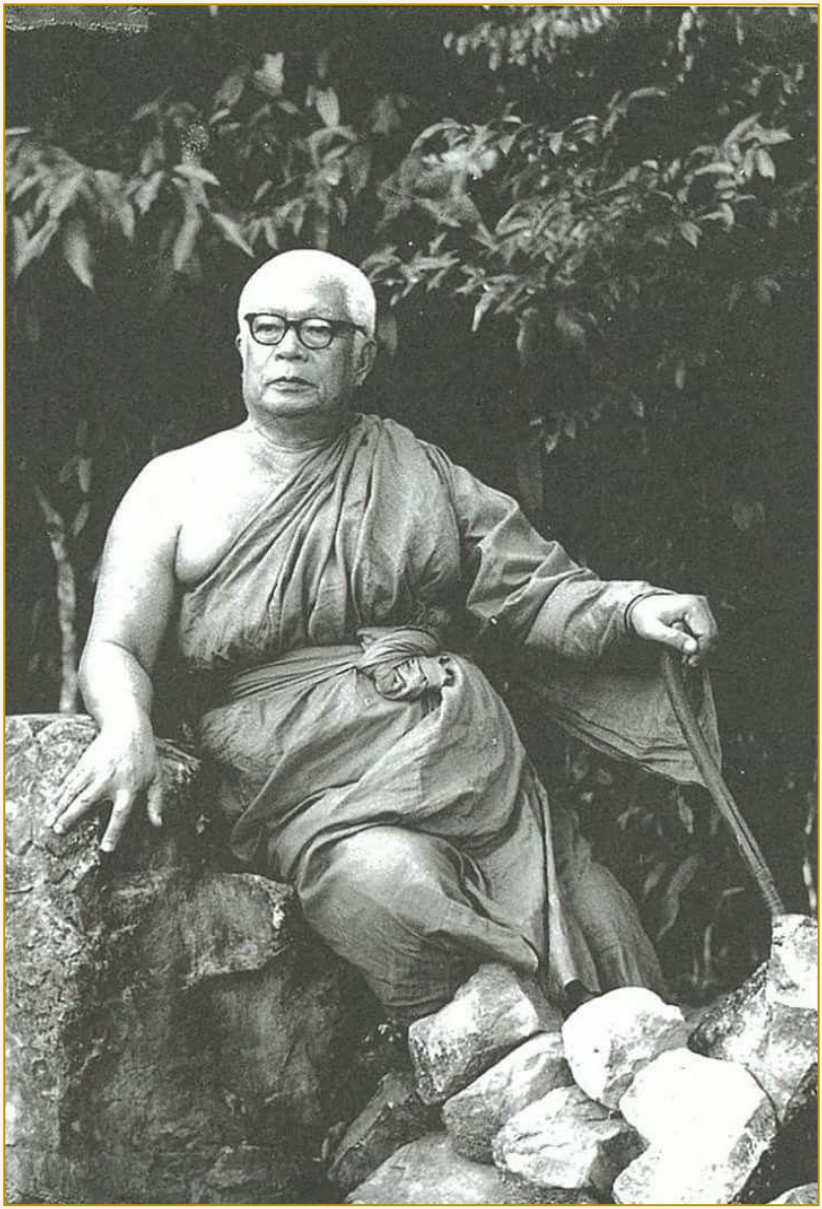
Tomado desde:

https://nalanda.org.br/

para una traducción y reformateado independiente del portugués al español latinoamericano, sin fines de lucro, y solo con motivos de estudio y práctica por

Shishin Fo-jiang Daleffe

Sierra de los Comechingones - Argentina - Otoño de 2025



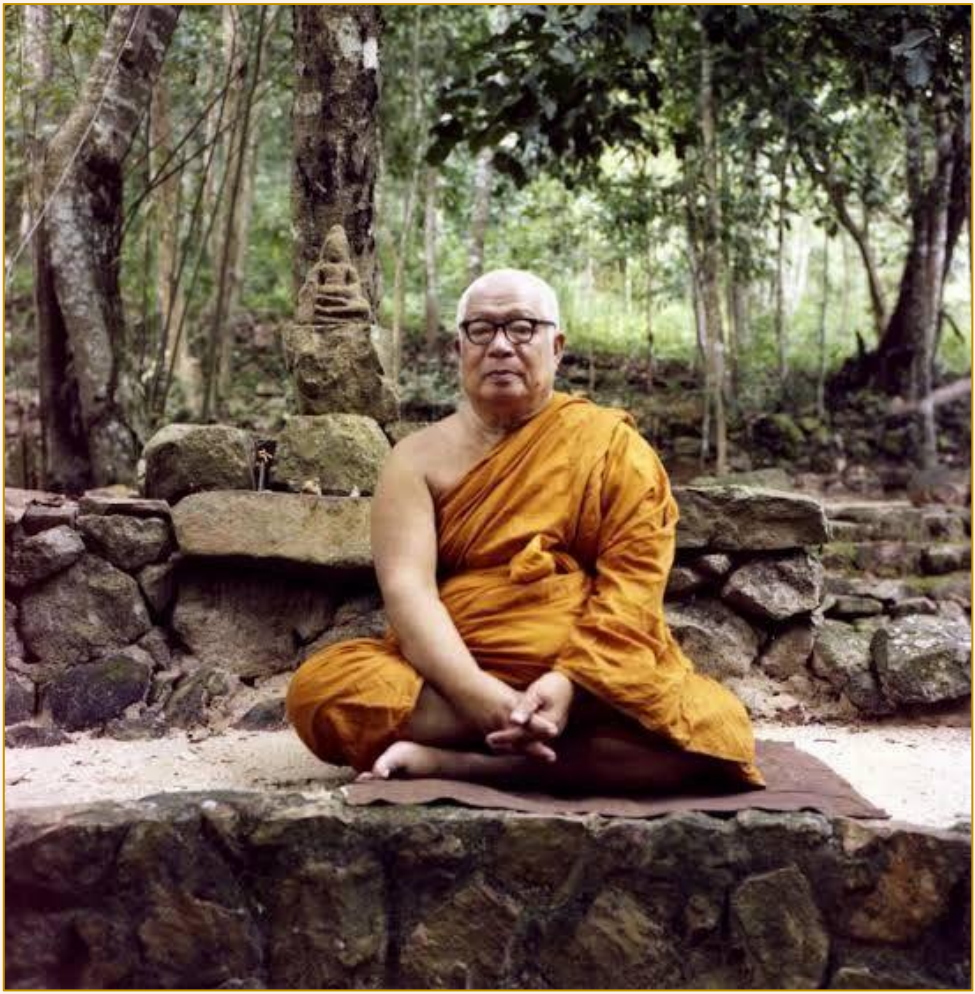
ÍNDICE

Sobre Santikaro *7*

CONTEXTO *9*

PONIÉNDOLO EN PRÁCTICA *11*

EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN *19*



Sobre Santikaro

Santikaro fue ordenado monje Theravāda en 1985 y posteriormente se formó en Suan Mokkh con Bhikkhu Buddhadasa. Se convirtió en el principal traductor al inglés de Ajahn Buddhadasa. Dirigió retiros de meditación en Suan Mokkh durante muchos años antes de regresar a los EE. UU. en 2001. En 2004, se retiró de la vida monástica formal. Es el fundador de la Liberation Park/Kevala Retreat, una expresión norteamericana moderna de práctica, estudio y responsabilidad social budista. Allí continúa enseñando, estudiando, practicando y traduciendo la obra de su maestro, además de participar en el activismo social y promover el futuro del Buda-Dhamma en Occidente.

Santikaro

CONTEXTO

El término "Socialismo Dhámico" fue acuñado por Ajahn Buddhadasa a finales de la década de 1960 en respuesta a la creciente polarización política en el sudeste asiático. Durante esta década, Tailandia atravesaba un "desastre" geopolítico generado después de la guerra de Vietnam. A medida que avanzaba la década de 1960, la creciente violencia entre la insurgencia comunista y el ejército de derecha respaldado por Estados Unidos dio lugar a miles de asesinatos. Durante ese tiempo, los monjes budistas eran constantemente amenazados para impedir que hicieran comentarios sobre política, un silenciamiento causado por décadas de creencias culturales que persuadían a los monjes a creer que la política y otros "asuntos mundanos" no eran asunto suyo.

Este era el clima en el que Ajahn Buddhadasa comenzó a hablar sobre el Socialismo Dhámmico. Desde la década de 1940, cuando alcanzó reconocimiento nacional, fue un monje que no tenía miedo de discutir sobre política. Desde entonces apoyó la idea de la democracia, la cual no era el sistema de gobierno tailandés. A partir de la década de 1960 comenzó a afirmar, con fuerza y claridad, que el budismo tiene, básicamente, una naturaleza socialista. Fue la primera figura influyente en Tailandia en hacerlo (algunos líderes birmanos ya habían utilizado el término "Socialismo

Budista") y el primero en abordar el tema con el significado particular que él mismo le dio, algo que continuó haciendo durante el resto de su vida.

Su comprensión del "socialismo" no era marxista. La traducción tailandesa significa literalmente "a favor de la sociedad" o "estar del lado de la sociedad". En este sentido, ser socialista significa ponerse del lado de la sociedad y puede contrastarse con el individualismo. Si bien la responsabilidad individual es importante en la ética budista, en última instancia "el individuo" no aparece por ninguna parte, y el budismo nunca se ha propuesto ser individualista, aunque pueda parecerlo en la era moderna. De hecho, el Dhamma naturalmente enfatiza el bien colectivo, no a expensas del individuo (no iría tan lejos), pero el bienestar social no puede sacrificarse a los deseos personales.

Esta noción de socialismo surgió del factor importante de que el Dhamma es naturaleza y la naturaleza es Dhamma: inseparables. Como todo es Dhamma, no hay nada que no sea Dhamma. Dhamma también significa "ley natural", que es la ley de condicionalidad e interrelación. Si miramos nuestro mundo y nuestro lugar en el mundo con nuestros propios ojos, es fácil ver una naturaleza socialista en lugar de una individualista. En un mundo interconectado, la responsabilidad individual es más importante que los derechos individualistas y es tan importante para el colectivo como para el individuo.

Las formas más comunes de socialismo en esa época, y probablemente todavía hoy, eran visiones materialistas del socialismo. El budismo, sin embargo, no es materialista ni tampoco un tipo de idealismo que ve el mundo simplemente como una ilusión sin importancia. Para él, la realidad es la interdependencia entre cuerpo y mente, entre grupo e individuo, etc. Por lo tanto, Ajahn Buddhadasa insistió en que un socialismo budista nunca podría ser materialista.

Además, las principales formas históricas del socialismo han sido violentas y, obviamente, un socialismo budista no sería violento. Ajahn Buddhadasa criticó al comunismo y al marxismo, con sus terminologías de lucha de clases, motivadas principalmente por la venganza. Contrastó el "capitalismo sanguinario" con el "marxismo vengativo" e intentó crear una comprensión alternativa e intermedia. Así describió un socialismo que es fundamentalmente un sistema moral basado en la espiritualidad. Este tipo de socialismo sólo puede funcionar si frenamos el egoísmo; no funcionará con los incentivos convencionales —como la codicia y el miedo— empleados por los sistemas no dhámmicos.

PONIÉNDOLO EN PRÁCTICA

Ajahn Buddhadasa fundó Suan Mokkh en 1932, el cual, bajo su influencia, se convirtió en un monasterio con un carácter bastante diferente de la mayoría, o quizás de todos, los monasterios tailandeses. Es allí donde podemos ver claramente cómo él mismo puso en práctica los principios del Socialismo Dhámmico.

Dado que la naturaleza y sus leyes son inherentes a la comprensión del Dhamma y el Socialismo Dhámmico, Suan Mokkh enfatiza la importancia de la interacción íntima con la naturaleza. Buddhadasa creía que para comprender la "naturaleza socialista de la naturaleza" uno tenía que vivir cerca de ella. Sin esta intimidad, sólo obtenemos nociones abstractas sobre el Dhamma y teorías políticas. De esta manera, vivió inmerso en un entorno natural y desarrolló un lugar para que otros pudieran hacer lo mismo.

Asimismo, hizo todo lo posible para guiar a Suan Mokkh como si fuera una empresa cooperativa. En Tailandia, los expertos alemanes promovieron una versión capitalista de las cooperativas, mientras que los marxistas presentaron sus propias versiones. Ajahn Buddhadasa tenía su propia idea sobre las cooperativas. Señaló que la naturaleza funciona de manera cooperativa: en el bosque, las plantas, los animales,

los insectos y los gérmenes hacen su parte de manera cooperativa para sostener el bosque. Aquellos que viven observando de cerca la naturaleza lo entienden. Creía que los humanos también podían aprender a vivir en cooperación con los bosques, los campos y otros entornos naturales.

Al gestionar Suan Mokkh, el estilo de Ajahn Buddhadasa no era el de "gestionar personas". En cierto modo, dirigía Suan Mokkh como si realmente estuviera a cargo y tomaba decisiones importantes que consideraba que eran su responsabilidad. Aunque era un líder fuerte en este aspecto, no mandaba a la gente. No les decía qué hacer. Aconsejaba a cada uno "encontrar su propia función". Si alguien tenía dificultades para realizar esto y quería su ayuda, discutía las circunstancias con esa persona, pero no le gustaba asignar roles. La gente elegía el trabajo que quería hacer y él les aconsejaba la forma de hacerlo como una práctica del Dhamma. Para que un lugar así funcione en armonía, todos deben estar motivados a cooperar.

La mayoría de las actividades en Suan Mokkh eran opcionales. No había muchas reglas y Ajahn Buddhadasa no controlaba cuánto meditaban las personas, qué leían o si venían a cantar. Por otra parte, también podía ser rígido, lo que estaba en consonancia con su visión de la naturaleza. A veces la naturaleza puede ser dura — la falta de sabiduría y de apego crean sufrimiento. Aunque en algunos momentos era estricto con algunas personas, también les daba mucha libertad para actuar responsablemente, tomar sus propias

decisiones, cometer sus propios errores y aprender de sus propias vidas.

Suan Mokkh siempre ha tenido una visión ecológica. Ajahn Buddhadasa fue uno de los primeros en Tailandia en hablar sobre la necesidad de conservar los bosques, señalando que los bosques se estaban agotando rápidamente y que era necesario tomar medidas para preservarlos.

Este énfasis ecológico se deriva del budismo y de su propia experiencia cuando era niño, donde los bosques eran parte de la vida de todos tanto como los arrozales y el mar. Su preocupación por el medio ambiente estaba naturalmente relacionada con una preferencia por la simplicidad. En Suan Mokkh, la mayoría de las conversaciones, ceremonias y otras actividades se llevaban a cabo al aire libre. Hasta el final de su vida, cuando otras personas comenzaron a asumir la gestión del monasterio, las construcciones se mantuvieron al mínimo y la comida era sencilla. El Socialismo Dhámmico sólo puede ser eficaz si la gente está dispuesta a vivir con sencillez. Si la abundancia aumenta, ciertas personas tendrán más cosas materiales y obtendrán mayor poder, teniendo así mayores posibilidades de explotar a otros.

Durante la competencia política entre el capitalismo y el comunismo, Suan Mokkh sirvió como punto de equilibrio entre la izquierda y la derecha. Incluso en los gobiernos militares de Tailandia, había personas de alto rango, principalmente del espectro liberal, que eran estudiantes de

Ajahn Buddhadasa. El más destacado de ellos fue Chaophaya Ladplee, Ministro de Justicia durante muchos años, quien dispuso que Tan Ajahn enseñara el Dhamma a una generación de jueces. Ajahn Buddhadasa no rechazó a nadie, por lo que soldados, burócratas y hombres de negocios eran bienvenidos en su monasterio, siempre que estuvieran interesados en el Dhamma. Del mismo modo, marxistas, estudiantes radicales, activistas y aldeanos fueron igualmente bienvenidos. Los más moderados y más abiertos, de ambos lados, lo buscaron. Fue una de las pocas figuras religiosas con las que la izquierda sintió que podía dialogar, ya que discutía honestamente con ambos lados.

Durante la década de 1970, se produjeron varias masacres sangrientas, impulsadas por un creciente sentimiento anticomunista reaccionario. La violencia tuvo un gran impacto en la psiquis tailandesa, destruyendo las esperanzas de una sociedad tailandesa feliz a medida que la opresión militar se volvía cada vez más brutal. Los soldados abusaron de estudiantes con bayonetas y rifles, especialmente a estudiantes de secundaria. Los estudiantes muertos fueron colgados de árboles en medio de los campus estudiantiles y sus cadáveres fueron golpeados y quemados. Toda esta brutalidad creó un trauma enorme en esa generación, incluso hasta el día de hoy, treinta años después.

En medio de toda esta brutalidad militar contra la posible amenaza comunista, Ajahn Buddhadasa decidió hablar sobre el Socialismo Dhámmico, argumentando que el socialismo no es tan malo como parece y que el Budismo es

más socialista que capitalista. En su opinión, el capitalismo pone énfasis en el lucro — un tipo de codicia más centrada en la ganancia personal que en el bien común. Aunque habló positivamente de la democracia, señaló que a veces se convierte en un sistema que fomenta el egoísmo individual. Como se señaló anteriormente, también criticó el aspecto violento y vengativo del marxismo. Debido a su gran integridad como monje y maestro, sus perspectivas no podían ser ignoradas.

La combinación del budismo con una comprensión socialista particular no marxista ayudó a crear un paraguas social para las personas que abogaban por un cambio progresista y no violento. Es imposible saber cuántas personas pudieron haberse salvado gracias a su creación de un espacio neutral, pero hubo gente en altos puestos de administración, incluidos los militares, que fueron influenciados por él en un grado u otro. Creo que finalmente jugó un papel en el cambio de un gobierno militar a principios de los años 1980 a un enfoque de "corazones y mentes".

El espacio que Ajahn Buddhadasa ayudó a crear permitió el desarrollo de numerosas ONG durante ese tiempo. Algunas fueron fundadas inicialmente por marxistas, otras fueron desarrolladas por no marxistas que buscaban un punto medio entre las alternativas violentas. Entre ellos se destacaron Sulak Sivaraksa y sus alumnos. Sulak estuvo fuertemente influenciado por Ajahn Buddhadasa y continúa trabajando extensamente en las áreas de la justicia social tailandesa y del budismo comprometido.

Ajahn Buddhadasa presentó un budismo que inspiró a quienes trabajan en los campos de la educación alternativa, el medio ambiente y el desarrollo urbano, por nombrar solo algunos. Muchos dirigentes y trabajadores se inspiraron o influenciaron directamente por él: el único gran maestro budista de la época que pensaba y hablaba abiertamente sobre cuestiones sociales y políticas. Si bien hoy en Tailandia ya no existe peligro alguno en adoptar una postura sobre estas cuestiones, él fue un pionero en una época en la que muchos eran asesinados por oponerse al gobierno. Debido a su gran reputación, no corría tanto peligro de ser asesinado. Aun así, el Patriarca Supremo de los años 50 lo detestaba profundamente y trató de arrestarlo, creando acusaciones falsas y acusándolo de ser comunista. Se demostró que las acusaciones eran falsas, pero las amenazas seguían siendo claras.

EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN

Cuando le pregunté cómo el Socialismo Dhámmico se convertiría en realidad, reconoció que, al igual que la verdadera paz mundial, todavía podría llevar mucho tiempo. Sin embargo, un largo viaje siempre comienza con un primer paso. Creía que la educación —incluida la educación gubernamental regular, la educación budista y los sistemas alternativos— desempeñaría un papel crucial en la promoción del Socialismo Dhámmico. Como maestro destacado, con muchos otros maestros y educadores entre sus seguidores, comenzó a hacer lo que podía para promover la comprensión correcta del Dhamma. Éste fue el trabajo de su vida. El enfoque de sus enseñanzas fue el hecho de que el Dhamma y la sociedad, así como la espiritualidad y la política, no podían pensarse por separado, y el comportamiento altruista era el único camino hacia una vida armoniosa. Sugirió que el camino del Buda, en cooperación con otras religiones, era la mejor manera de hacer realidad todo esto.

- Fin -

Qué todos los seres vivos,
disfruten de la seguridad y sean felices.
Cualquier ser vivo que exista,
el que se mueve o permanece firme, sin excepción;
el que es largo y grande, el de mediano tamaño o corto,
el sutil o el llamativo;
el que puede ser visto o el invisible,
el que está viviendo lejos o cerca,
el que ya llegó a la existencia o el que está por nacer,
que todos los seres vivos sean felices.

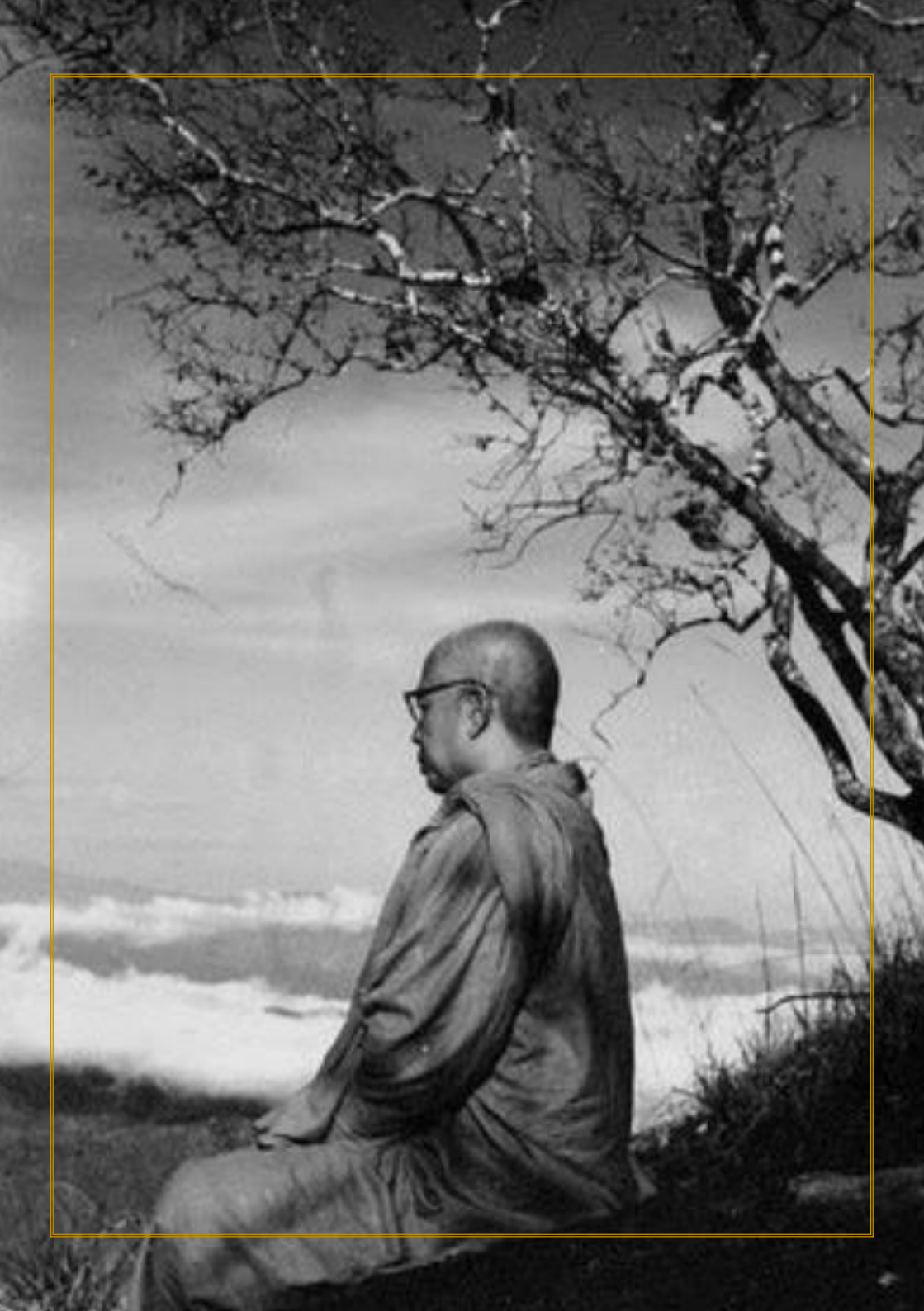
- Buda Shakyamuni - Metta Sutta -

Que puedan los méritos y virtudes resultantes
del Dharma aquí contenido,
su traducción, lectura y difusión
iluminar y aromar el oscuro Mundo Saha
llevando paz, compasión, ecuanimidad y claridad
a todos los habitantes de la Tierra
y hacer de este planeta un lugar más habitable,
con menos desigualdad, pobreza, matanza y exclusión.
Que puedan los méritos y virtudes resultantes
distribuirse por todas partes sin discriminación;
que podamos todos generar la Bodhichitta,
renacer juntos en Sukhavati, la Tierra Pura del Oeste,
contemplar el glorioso rostro de Amitabha
y despertar a la Insuperable y Suprema Iluminación
para regresar a liberar a todos lo seres
del asfixiante y engañoso ciclo del samsara.

NAMO AMITA BUDA

南无阿弥陀佛

MAITRĪ – मैत्री

DHARMA COMPROMETIDO

https://maitridharmacomprometido.wordpress.com/